

Formación artística: escenarios y posibilidades de transformación social

Programa Crea

Mónica Marcell Romero Sánchez¹

Las acciones de formación artística que se adelantan dentro del Programa fomentan el desarrollo humano y el despliegue de capacidades para la creación y la transformación, propiciando espacios donde las artes están incluidas en el mismo nivel con otros sectores como ciencia y tecnología, medio ambiente, deporte, formación ciudadana y lengua extranjera, entre otros.

El Programa Crea ha tenido transformaciones significativas en el tiempo. Su propuesta pedagógica presta atención a lo que sucede en los territorios, a sus habitantes, a las formaciones de los artistas que se vinculan al Programa y a los requerimientos institucionales y de política.

Esta atención permanente a lo que sucede en el programa cotidianamente, conlleva a que este se planteen tres premisas generales. La primera de ellas es que el Programa se base en *prácticas situadas y simultáneas* que acontecen en contextos y territorios específicos. La segunda premisa, es que, más que hablar de una única identidad institucional el Programa se plantea desde *identidades múltiples* propias de la naturaleza de las artes y la creación artística y que dialogan con modelos y enfoques pedagógicos pre-existentes, referidos a la escuela, o, por configurar, relacionados con el trabajo que se adelanta en comunidades diversas. La tercera premisa general se puede mencionar a partir de los enunciados anteriores, los *conceptos que la sustentan son fluidos y se construyen socialmente*.

Teniendo en cuenta estas premisas, la propuesta pedagógica ha tenido transformaciones desde su formulación inicial en *Un trayecto* (Idartes, 2016) y que esperan recogerse en las líneas que siguen a continuación.

Perspectivas pedagógicas

Los horizontes conceptuales de la propuesta pedagógica ponen en diálogo tanto perspectivas educativas como artísticas y propias de la educación artística. Se menciona este último enfoque ya que buena parte de la mediación institucional del Programa se establece con el sector educativo. El trabajo conjunto de estas perspectivas genera sinergias entre docentes y artistas formadores necesarias para el trabajo articulado entre ambas instancias. Se mencionan de modo general y se concibe como punto de partida para la construcción de la propuesta pedagógica en cada una de las líneas estratégicas

- **Obras, procesos, temas, problemas experiencias ARTÍSTIC@S como DISPOSITIVOS PEDAGÓGICOS.** Se tiene como centro los sujetos de la formación de y en artes (artistas, docentes, niños, niñas y jóvenes) que producen, crean desde los saberes artísticos. Esto significa que hablamos no sólo de obra focal, sino de dispositivos pedagógicos que contemplan nociones de: proceso artístico, experiencia artística, obra artística, problema artístico y temática artística.
- **Perspectivas pedagógicas propias de las artes:** pedagogía artística, educación artística, formación artística, educación por el arte, educación para el arte, educación desde las artes,

¹ Desde 2016 es la coordinadora pedagógica del Programa Crea, Formación y creación artística. Las líneas aquí recogidas corresponden a distintos momentos y elaboraciones de la propuesta pedagógica que se ha hecho de manera conjunta con distintos integrantes del equipo pedagógico.

educación artística para la comprensión de la cultura visual, que dialoguen con perspectivas de organizaciones y modelos propios de la educación

- **Modelos propios de la educación:** escuela activa, constructivismo, construccionismo, modelos pedagógicos eclécticos, modelos pedagógicos basados en problemas, en preguntas, entre otros. Partir de los modelos pedagógicos de la educación para la construcción de perspectivas propias, es una alternativa que implica conocerlos de manera concreta y revisar la pertinencia de los mismos con las prácticas cotidianas en el aula.

Estrategias metodológicas

Metodológicamente se proponen los siguientes modos de hacer propios de las artes, desde los cuales se propone articulaciones de sentido concretas con los distintos interlocutores (entidades aliadas, artistas, gestores, educadores, comunidad en general) que participan de las apuestas de formación

- **Taller: aprender-haciendo** que pone en juego y expande los saberes particulares de todos y cada uno de los sujetos en formación. (Dewey; 2008; Sennett, 2009; Idartes, 2016)
- **Trabajo por proyectos artísticos** que, en ocasiones, derivan en investigaciones basadas en las artes (Hernández y Ventura, 1998; Giráldez y Pimentel, 2011)
- **Comunidades de práctica,** procesos colaborativos que derivan, posiblemente en investigaciones basadas en la práctica. (Fals Borda, 1989; Lave, 1991; Rodrigo, 2009; Helguera y Hoff, 2011).



Figura No. 1. Síntesis de las transformaciones de la propuesta pedagógica del Programa Crea

Es así como desde el Programa, desarrolla el Proyecto de Inversión FORMACIÓN ARTÍSTICA PARA LA ESCUELA Y LA CIUDAD y orienta sus acciones en tres líneas estratégicas: Arte en la Escuela, Emprendimiento CREA y Laboratorio CREA.

Estas líneas estratégicas proponen miradas distintas a las prácticas artísticas en relación con la educación y su incidencia social. Surgen de las posibilidades de *agencia* de cada uno de los actores involucrados y reconocen capacidades de *co-creación* (Sommer, 2005), teniendo presente que en medio del encuentro con otros (familia, escuela, estado) y las sinergias que allí se logren, dichas transformaciones sean cada vez más acordes con las necesidades concretas y deseos de las comunidades con las que se trabaja.

Arte en la escuela se centra en la atención a niños, niñas y adolescentes de los colegios públicos de la ciudad, pertenecientes a la SED, y que prioritariamente desarrollan sus acciones en el marco de la Jornada Única y Jornada Extendida.

En esta línea estratégica se llevan a cabo procesos formativos en artes en las áreas de música, danza, teatro, artes plásticas, audiovisuales, creación literaria y artes electrónicas, a través de una apuesta de transformación social en donde la educación artística es el eje de la experiencia.

Posicionar el arte como un campo de conocimiento en el mismo nivel que existen la matemática, el lenguaje, las ciencias sociales, las ciencias naturales y, la segunda lengua, y reconocer los elementos de desarrollo que solo el arte ofrece. De acuerdo con las Orientaciones Pedagógicas para la educación artística y cultural del Ministerio de Educación Nacional (2010), dichos aportes están cifrados en la sensibilidad estética, la expresión simbólica, el conocimiento de las artes a partir de elementos teóricos y contextuales, y, el desarrollo de habilidades y destrezas.

De igual modo, la práctica en el arte reivindica la experiencia como fundamento para la construcción de conocimiento (Dewey, 2008), centrada en los procesos y las relaciones de los sujetos en formación con las prácticas artísticas en diversos contextos. Asimismo, le apuesta al desarrollo del pensamiento creativo (Gardner, 1995; Brunner, 1988) entendido como capacidad de generar respuestas particulares e innovadoras a situaciones cotidianas desde las artes.

Estos aportes contribuyen a resignificar el lugar de las artes en la educación escolar, potenciando vínculos con el adentro y el afuera de la escuela, ya que niños y jóvenes se constituyen en sujetos con saberes culturales que les son propios de los entornos que habitan y que desde las prácticas artísticas se pueden poner en juego para relacionarse de modos distintos con otros y con la institucionalidad escolar.

En este punto también se considera fundamental el diálogo con los pares en educación, los profesores de educación artística. El intercambio de apuestas pedagógicas, metodológicas y artísticas de licenciados y artistas es necesario para revisar los desarrollos, impactos y apropiaciones en uno y otro campo.

Para el Programa CREA es fundamental implementar la propuesta en articulación con la reorganización curricular por *ciclos* de la SED. La intencionalidad pedagógica para los respectivos ciclos, tienen en cuenta los saberes: saber crear, saber investigar, saber comunicarse, saber cuidarse, saber vivir y compartir en comunidad, saber aprender y saber digital. Estos potencian las competencias cognitivas, comunicativas, socioemocionales y ciudadanas, desde la perspectiva del desarrollo humano para el aprendizaje a lo largo de la vida, a través de un currículo pertinente, integral.

Uno de los aportes que hace la educación artística escolar se centra en: “Mejorar los rendimientos académicos, el incremento en el dominio lingüístico y el aprendizaje de idiomas, y la mejora en las percepciones que alumnos, padres y comunidades tienen de las escuelas” (Bamford, 2009, p. 126).

Estas mejoras se relacionan con los nuevos alfabetismos que las artes son capaces de desarrollar y construir entre estudiantes y profesores. Una de las necesidades que continúa vigente es reducir los analfabetismos actuales que van más allá de las formas convencionales de leer y escribir. Las artes como lenguajes que vinculan todos los sentidos incluido el cuerpo proporcionan desarrollos de alfabetismos visuales, espaciales, corporales y sonoros que contribuyen a una lectura del mundo y sus realidades que pueden hacer aportes muy significativos en la escuela.

Emprende Crea

El emprendimiento cultural [y creativo] se considera como una actividad de apropiación de los valores simbólicos e intangibles de una sociedad para crear diversas maneras de representación plasmados en bienes y servicios culturales, a través de procesos económicos basados en el riesgo, la creatividad y la innovación, que en su conjunto deben permitir la consolidación de una idea de negocio, empresa u organización (Observatorio de Cultura y Economía, s.f.).

El emprendimiento en el Programa CREA puede definirse como una serie de acciones que se originan desde la formación artística, las cuales llevan a atribuir un valor simbólico o económico a expresiones y prácticas artísticas de niñas, niños y jóvenes participantes del Programa. Estas acciones se desarrollan a través de proyectos que circulan productos creativos, y que contribuyen a la conformación de públicos en las comunidades, las localidades y en la ciudad.

Por tanto, esta línea impulsa la creación de agrupaciones artísticas autónomas, a partir de procesos de formación en disciplinas del arte y un componente de emprendimiento. De este modo, se generan y fortalecen oportunidades para que niños, niñas y jóvenes desarrollen una práctica artística y la consideren una opción de vida. En esta línea se contemplan a su vez, nuevas estrategias para incluir el emprendimiento cultural, las nuevas tecnologías y maneras diversas de asociarse para generar otras economías alrededor de las artes.

Para atender el llamado anterior, se hace necesario: establecer contenidos de formación y prácticas específicas, para garantizar apropiación técnica, creativa y expresiva en las diferentes áreas artísticas; incluir contenidos de emprendimiento y de oficios vinculados a las prácticas artísticas: la iluminación, el vestuario, el maquillaje, la escenografía, la producción de sonido, el montaje de exposiciones, la construcción y reparación de instrumentos, la gestión de eventos masivos, entre otros; generar alianzas para que los jóvenes que deseen continuar procesos de formación, accedan a la profesionalización en las artes y los oficios y consoliden proyectos profesionales; y realizar experiencias directas con el circuito profesional de las artes, a partir de residencias de creación en plataformas destinadas para tal fin, intercambios en los que aprendan de artistas reconocidos o haciendo parte del proceso de creación de algunas becas y estímulos destinado para ello.

Emprende CREA se convierte, entonces, en una estrategia para ofrecer espacios de aprendizaje y aproximación a disciplinas artísticas en las localidades donde operan los centros de formación, enmarcadas dentro de una intención de formación de calidad que permita a los participantes adquirir herramientas para una opción de vida laboral en el sector creativo y cultural.

Al interior de la línea, se encuentran dos componentes diferenciados: *Manos a la obra* y *Súbete a la escena*. En *Manos a la obra*, el emprendimiento se ve enmarcado en un ámbito local y comunitario. Allí los participantes proyectan sus acciones creativas para vincular a las familias, las comunidades y la

localidad. La cadena de valor, en este componente, fortalece las expresiones y las prácticas artísticas a través de la participación y la conformación de públicos, por un lado, y por otro promueve la activación de equipamientos y la resignificación de otros espacios locales para el disfrute del arte y la cultura. Súbete a la Escena concentra el emprendimiento en un espectro más amplio. Si bien los colectivos están también enmarcados en el ámbito local, su proyección es más amplia, al considerar no sólo a la localidad, sino también a la ciudad y el país como espacio de circulación. Aquí las temáticas y propuestas tienen un enfoque diferente, ya que los colectivos en sí mismos tienen una identidad propia, resultado de su proceso de apropiación individual y colectiva, de valores simbólicos e intangibles de su contexto, que los ha llevado a la creación de productos creativos con sellos característicos.

Laboratorio Crea

En esta línea participan poblaciones con diferentes necesidades sociales, de restitución de derechos culturales, en donde el arte posibilita el reconocimiento, la inclusión y la dignificación de víctimas, poblaciones diversas en situación de discapacidad, grupos étnicos y etarios. A su vez se desarrollan proyectos de innovación y tecnología social, en el que los saberes de las comunidades son fundamentales.

Así mismo, generamos articulaciones internas entre las distintas dependencias de Idartes y en convenios con otras entidades como Secretaría Distrital de Integración Social, Ministerio de Defensa, Secretaría de Gobierno, e INPEC.

En este punto es vital el trabajo entre distintas disciplinas, para garantizar la creación e implementación de programas adecuados a los diferentes tipos de población y para los diferentes propósitos sociales.

En ese sentido, la práctica artística posibilita procesos de reconocimiento y expresión a través de las artes de situaciones de dolor provocadas por el conflicto, el desplazamiento, las diferentes violencias que vive la ciudad y el país que fortalecen ejercicios locales de restitución de derechos que potencian otros modos de construir comunidad.

La interacción social del sujeto con las artes permite desde la colectividad resignificar los territorios a partir del reconocimiento de las cotidianidades y de los grupos poblacionales que en los procesos formativos dialogan con el arte. En ese sentido, las mediaciones posibles desde el arte se transforman en aprendizajes tanto de los artistas formadores como de las comunidades, abriendo espacios de reflexión sobre la oportunidad de garantizar el arte como derecho.

Más que hablar de formación dentro de los usos y funciones sociales de las artes, se busca un lugar del *arte como práctica social* y como práctica de *justicia social* (Helguera y Hoff, 2011)., en la que artistas y comunidades observan y escuchan atentamente sus realidades circundantes para traducir en las potencias y lenguajes del arte artefactos culturales -no necesariamente obras de arte- que proponen diálogos o transgresiones con la lógica institucionalizada de las artes y a su vez testimonian realidades que les apasiona y les afecta.

Los escenarios arriba descritos contienen una dimensión investigativa que es propia a los procesos de formación en y desde las artes. Esta dimensión investigativa se puede trabajar desde formatos propios de las artes y de algunas estrategias contemporáneas en educación. Esto se menciona dada la necesidad de hacer visible la investigación desde las propias prácticas para dar cuenta efectivamente de sus transformaciones sociales, culturales, artísticas y educativas.

Referencias:

- Bamford, A. (2009). *El factor wuau!, el papel de las artes en la educación: un estudio internacional sobre el impacto de las artes en la educación*. Jubany, F. (trad.). Barcelona: Octaedro.
- Bruner, J. (1988). *Realidad mental y mundos posibles*. Barcelona: Gedisa.
- Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia*. Claramonte, J. (trad.). Barcelona: Paidós.
- Fals Borda, O. (1989). *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples: la teoría en la práctica*. Malero, M. (trad.). Barcelona: Paidós.
- Giráldez, A., y Pimentel, L. (2011). *Educación artística, cultura y ciudadanía. De la teoría a la práctica*. Madrid: OEI, Santillana.
- Helguera, P., y Hoff, M. (2011). *Pedagogia no campo expandido*. Porto Alegre, Brasil: Fundação Bienal de Artes Visuais do Mercosul.
- Hernández, F., y Ventura, M. (1998). *La organización del currículum por proyectos de trabajo: el conocimiento es un calidoscopio*. Barcelona: Graó.
- Instituto Distrital de las Artes (2016). *Un trayecto*. Bogotá: Idartes.
- Lave, J. (1991). *La cognición en la práctica*. Barcelona: Paidós.
- Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Orientaciones Pedagógicas para la Educación Artística en Básica y Media*. Bogotá: Ministerio de Educación.
- Rodrigo, J. (2009). *La otra Documenta 12: contrapartidas pedagógicas*. Recuperado de <http://documents.mx/documents/la-otra-documenta-12-contrapartidas-pedagogicas.html>
- Observatorio de Cultura y Economía. (s.f.) Ministerio de Cultura, República de Colombia. Recuperado de: <http://emprendimientocultural.mincultura.gov.co/observatorio/2017/02/01/emprendimiento-cultural-el-concepto/>
- Sennett, R. (2009). *El artesano*. Galmarini, M. (Trad.). Barcelona: Anagrama.
- Sommer, D. (2005). *Art and accountability. Literature and arts of the Americas*, 38(2). pp. 261-276. Recuperado de: www.amherst.edu/media/view/28713/original/Art%20and%20Account.pdf

IMÁGENES (SELECCIÓN).

Créditos John Bernal -IDARTES-







